

en adelante supeditados por falta de representacion, hagamos que esa representacion sea la genuina, hagamos que se manifiesten como las necesidades y los votos de la agricultura los que realmente lo sean.

Esto pueden conseguir las asociaciones de comarca. En los campos, que no en las capitales está la economía rural, y las asociaciones formadas entre los que los campos habitan ó frecuentan son los llamados á conocerla tal cual es. Para mejorar de una manera provechosa, fuerza es conocer lo existente, y lo que existe en el dia en nuestra agricultura, es en los campos donde se debe aprender.

No basta empero para hacerlo en toda su extension y en todos sus detalles un hombre solo por mucha que sea su aplicacion, por mucho que sea su espíritu observador, y mas que su mirada sea tan certera y esté tan ejercitada como la de ARTHUR YOUNG y de LULLIN DE CHATEAUVIEUX, que con tanta exactitud han descrito en sus viages agrícolas las regiones que han visitado: no basta, no, un hombre solo, pues es mucho, es inmenso, lo que hay que tomar en consideracion en tan vasta materia, y de ahí la suma utilidad de asociaciones que sean el centro á que acudan todos los datos, las depositarias de todas las consideraciones que hay que tomar en cuenta para mejorar el sistema agrícola de un país. En ellas se ponen en contacto los propietarios y cultivadores, en ellas conferencian acerca las circunstancias de la localidad, á ellas ofrece cada uno el tributo de sus observaciones, en ellas deja conocer sus temores, en ellas expresa sus deseos. En sus conferencias se encuentra la verdadera expresion de la agricultura, y esta es la que deben conocer los llamados á satisfacerla.

Hora era ya por otra parte de que tan benéfica institucion se extendiera entre nosotros y viniese á poner en contacto y á hermanar á los hombres que enemistáran lastimosamente las pasadas discordias civiles. La agricultura